

El impacto de la pandemia del COVID-19 en la población afrodescendiente

Montevideo, julio 2021 - Mes de la Afrodescendencia



El impacto de la pandemia del COVID-19 en la población afrodescendiente

Montevideo, julio 2021 - Mes de la Afrodescendencia

El impacto de la pandemia del COVID-19 en la población afrodescendiente

*Efectos diferenciales de la pandemia de COVID-19 sobre la población afrodescendiente en Uruguay:
Fernando Filgueira, Juan José Meré, Marcelo Mondelli*

El impacto de la pandemia según ascendencia en Montevideo: Carlos Aloisio y Orlando Rivero

Apoyo técnico y revisión: Marcelo Mondelli - Juan José Meré

Diseño y diagramación: Cebra Comunicación

No se permite el uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer citando la fuente. Sólo se permite la distribución gratuita, ya que la obra no tiene fines de lucro.

Cita sugerida:

El impacto de la pandemia del COVID-19 en la población afrodescendiente en Uruguay, Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA Uruguay, julio 2021

Fecha de Publicación: Julio de 2021

Los textos incluidos en esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones del UNFPA, ni de su Junta Directiva y Estados miembros. Este documento es para distribución general. Se reservan los derechos de autoría a al Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA y se autorizan las reproducciones y traducciones siempre que se cite la fuente. Queda prohibido todo uso de esta obra, de sus reproducciones o de sus traducciones con fines comerciales.

ISBN: 978-92-95114-31-9

Índice

Efectos diferenciales de la pandemia de COVID-19 sobre la población afrodescendiente en Uruguay	7
Introducción	7
Impactos diferenciales de la pandemia según etnia y raza	8
Crónica de un shock diferencial anunciado	11
Pobreza y vulnerabilidad agudizada por género y generaciones	11
Trabajo y empleo	13
La protección diferencial ante el shock	14
Conclusión	15
Notas	16
El impacto de la pandemia según ascendencia en Montevideo	19
Resumen ejecutivo	19
Contexto institucional	20
El impacto de la pandemia de covid-19 en la brecha racial en ingresos en montevideo	21
El shock diferencial de la crisis sanitaria en el mercado de trabajo según ascendencia	23
Comentarios finales	26
Notas	27



Efectos diferenciales de la pandemia de COVID-19 sobre la población afrodescendiente en Uruguay ¹

Fernando Filgueira, Juan José Meré, Marcelo Mondelli ²
UNFPA Uruguay

Introducción

Una de las formas que tienen las sociedades de mejorar los niveles de bienestar de sus poblaciones más vulnerables es mediante mejoras generalizadas de la riqueza de un país. La otra forma es mediante la redistribución de dicha riqueza y oportunidades para acceder a la misma. Los países que logran mejoras sostenidas en superar la pobreza lo hacen en general por una combinación de ambas dinámicas. Ello implica que los ciclos expansivos deben superar a los recesivos y que dichas poblaciones debieran beneficiarse más que los sectores en mejor situación en contextos económicos expansivos y ser más protegidos en contextos económicos recesivos, o peor aún de shocks negativos agudos.

Sin embargo, por diversas razones ello no siempre sucede y en nuestra región sucede poco. Las razones de ello son diversas. En algunos casos los grupos vulnerables carecen del capital educativo necesario para aprovechar los ciclos expansivos. En otros casos los mercados -que son cualquier cosa menos neutros- otorgan ventajas a los grupos mejor posicionados para monopolizar o apropiarse de una mayor proporción de las ganancias de la productividad. En el caso de los ciclos recesivos o por ejemplo de períodos de estanflación son los sectores de mayores ingresos los que a su vez poseen mayores protecciones o aseguramientos privados y públicos para enfrentar circunstancias adversas. Las dinámicas poblacionales también operan. En contextos expansivos en donde aumenta la oferta de puestos de trabajos las mujeres en hogares mono-maternales con hijos tendrán menos posibilidades de volcarse al mercado laboral. Hogares con baja tasa de dependencia y dos adultos generadores de ingresos contarán con mayores posibilidades de sostener al menos parte de sus ingresos.

Pero además de estas razones más generales, hay ciertas categorías de población que enfrentan discriminaciones adicionales históricas y presentes que, combinadas con características demográficas, conspiran para que siempre sean las que menos se benefician en contextos expansivos y las que pagan los mayores costos en contextos negativos. Ciertas categorías de población presentan en general un stock de activos de capital físico, humano y social menores que otros y pasivos mayores, al tiempo que por razones históricas y culturales se enfrentan a mayores grados de discriminación en las dos esferas claves que determinan las estructuras de oportunidades: estado y mercado.

1 Una versión resumida fue publicada en La Diaria, 31/7/2021, <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/7/efectos-diferenciales-de-la-pandemia-sobre-la-poblacion-afrodescendiente-en-uruguay/>

2 Texto elaborado por los autores con base a los reportes y tabulaciones especiales del equipo de consultores para UNFPA integrado por Carlos Aloisio y Orlando Rivero.

Tal es el caso de la población afrodescendiente en nuestro país y en nuestra región, quienes, por cierto, ya se encontraban en una peor situación relativa que el resto de la población desde mucho tiempo antes que el inicio de la actual pandemia de COVID-19, dada su condición histórica de marginalización y vulnerabilidad. En general, las personas de ascendencia afro se encuentran sobrerrepresentados entre los pobresⁱ y la población privada de libertadⁱⁱ, son víctimas de múltiples formas de discriminación y de segregación residencialⁱⁱⁱ, presentan menores niveles de logros educativos^{iv}, mayores niveles de participación en el mercado laboral informal^v, mayores tasa de mortalidad infantil^{vi}, acceso limitado a los servicios de salud^{vii} y mayor predisposición a padecer ciertos problemas de salud como enfermedades cardíacas^{viii}, diabetes^{ix}, y enfermedades respiratorias^x, entre otras. Y como era de esperarse, fue el colectivo más afectado por la pandemia y por la reducción drástica de actividades socio laborales. La pandemia mostró en forma aguda esta situación, y amplió estas brechas con un Estado que no fue capaz ni en Uruguay ni en la región de mitigar en forma sustantiva los efectos socioeconómicos asimétricos de la crisis.

Si bien durante 2020 y buena parte de 2021, la gestión de la pandemia se basó en el enfoque epidemiológico^{xi}, enfatizando la importancia de los factores biológicos individuales y comportamentales que aumentan tanto la probabilidad de contagio y mortalidad, este abordaje ha opacado aspectos centrales como la situación socioeconómica y el acceso a servicios públicos de las minorías raciales, entre otros grupos marginados. Por otra parte, la escasez de fuentes información en materia de ingresos y bienestar desagregada por ascendencia étnico-racial y género fue un obstáculo importante para discutir la situación de dichos grupos en relación a los efectos económicos y sociales de la pandemia de COVID-19.

El Fondo de Población de las Naciones Unidas en Uruguay orienta una parte importante de su accionar a honrar el mandato de no dejar a nadie atrás. En ese sentido ha iniciado un conjunto de estrategias para visibilizar las brechas raciales del bienestar³, contribuir al empoderamiento de la población afrodescendiente, en particular adolescentes y jóvenes⁴, y favorecer el desarrollo de una agenda de transformación de las políticas públicas que desde pilares universalistas y desde estrategias de énfasis y focalización complementaria, incluidas las acciones afirmativas contribuya a empezar a saldar una deuda histórica moralmente inaceptable, transformar un presente discriminatorio que atenta contra la noción misma de ciudadanía y forjar un futuro que evite la gestación de una sociedad partida en clave racial. Uno de estos proyectos procura desarrollar un diagnóstico sobre las brechas nacionales en materia étnico racial y su expresión en los departamentos del país en donde la población afrodescendiente tiene un importante peso demográfico.

Al finalizar este Mes de la Afrodescendencia 2021 nos pareció pertinente presentar un primer primer panorama de la situación de la población afrodescendiente en Uruguay antes y durante esta etapa de la crisis sanitaria, en base a los datos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el período 2010 - 2020^{xii}.

Impactos diferenciales de la pandemia según etnia y raza

En Uruguay, donde los afrodescendientes representa más del 10% de la población general y más del 15% de la población joven, existe evidencia que la pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto particularmente negativo en las condiciones de vida de la población afrodescendiente. Esto se debe en parte a que dicho colectivo ya se encontraba en una peor posición relativa en los años previos a la pandemia. La segunda razón es que la naturaleza del shock que implicó la pandemia, y especialmente el efecto de las medidas para su contención, castigaron con particular crudeza a sectores de actividad, tipos de ocupación y servicios básicos en donde la población se encontraba sobre representada. La tercera razón es que la respuesta del

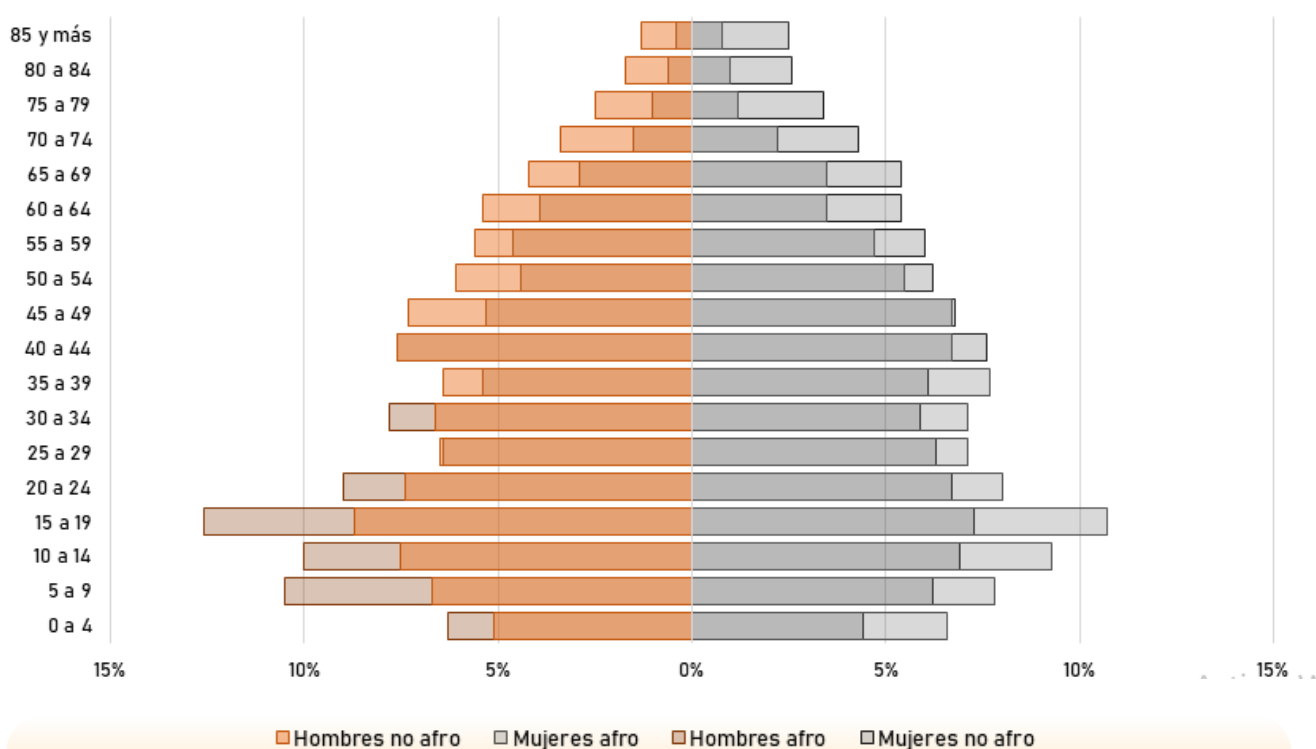
3 Es importante destacar los trabajos fundamentales que ya forman parte de este esfuerzo, desarrollados por diversas y diversos colegas como Wanda Cabella, Marisa Bucheli, Mathias Nathan, Graciela Sanromán, Laura Triaca, por nombrar tan sólo a algunos.

4 Proyecto Zoom a tu voz: juventudes afro en Uruguay, <https://www.colectivamujeres.org/zoom-a-tu-voz/>

estado no logró abordar en forma adecuada estas profundas asimetrías en las capacidades diferenciales de esta población para enfrentar el shock y protegerse del mismo como si pudieron hacerlo otros sectores.

Cuatro datos surgidos de la encuesta de hogares indican el porque era esperable que el efecto se manifestara con mayor rigor en nuestra población afrodescendiente. El primero refiere a la propia estructura poblacional por edades y ascendencia étnico racial. Si se observa el siguiente gráfico puede observarse que en las edades entre 0 y 19 años la estructura por edades es marcadamente diferente entre etnias. La población afrodescendiente presenta una pirámide clásica, ancha en la base y angosta en las edades más avanzadas. La no presencialidad educativa y de servicios de cuidados a la infancia afectó por tanto en mayor medida a aquellos en donde esta población se encuentra más sobre-representada: los y las afrodescendientes.

Grafico 1
Pirámide poblacional por ascendencia (afro/no afro). 2020

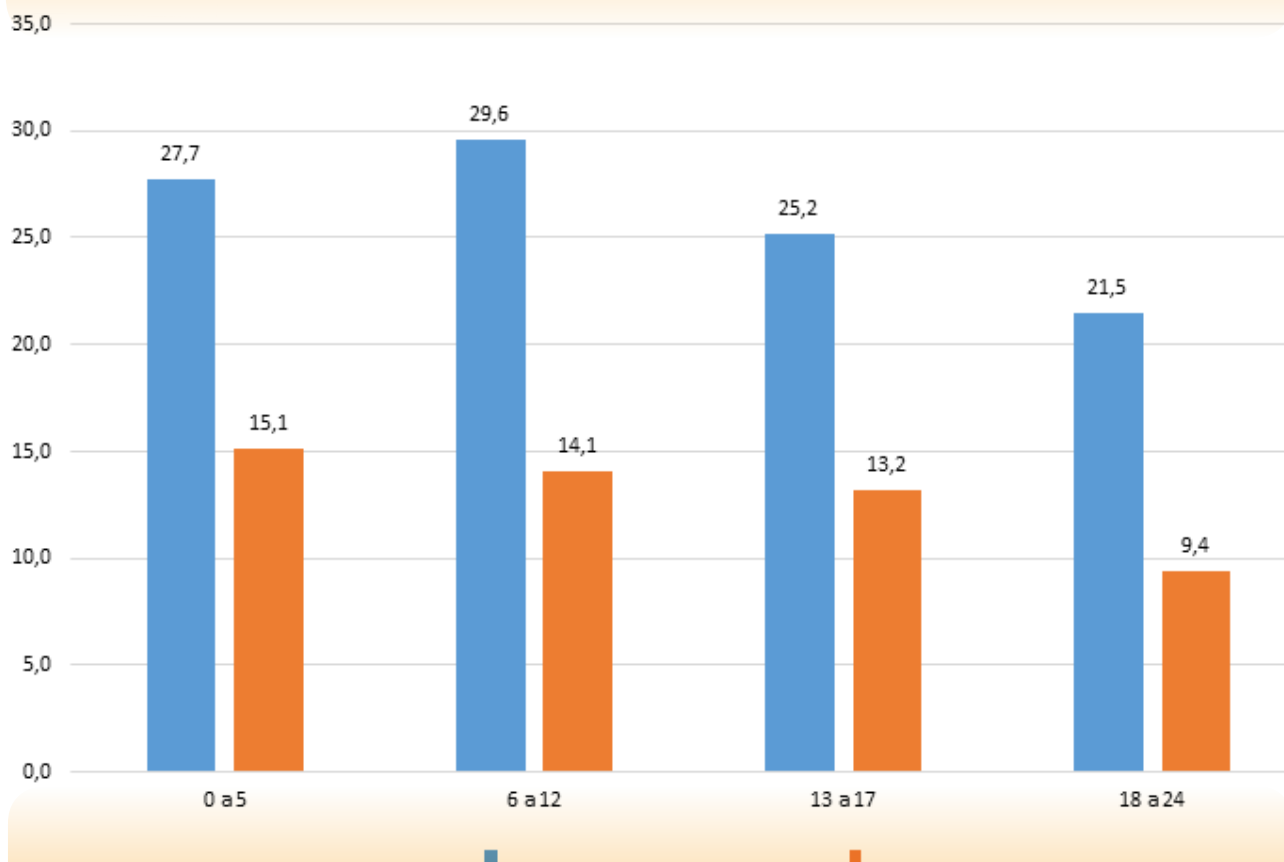


Fuente: Tabulaciones especiales de Aloisio y Rivero (2021) en base a la ECH 2020.

En segundo lugar, sabemos que en Uruguay la población infantil y adolescente en general es donde se concentran los niveles de pobreza mayores. Por ello la presencia de mayor cantidad de población en edades tempranas en la población afrodescendiente también predice una mayor población en hogares en situación de pobreza y que cuentan por tanto con menos recursos de los propios hogares para hacer frente al shock del 2020. Pero ello es solo una parte de la historia. Dentro de la población infantil y adolescente, la pobreza en la población afrodescendiente, superaba ya antes de la epidemia, y en mucho, a la de sus pares etarios no afrodescendientes.

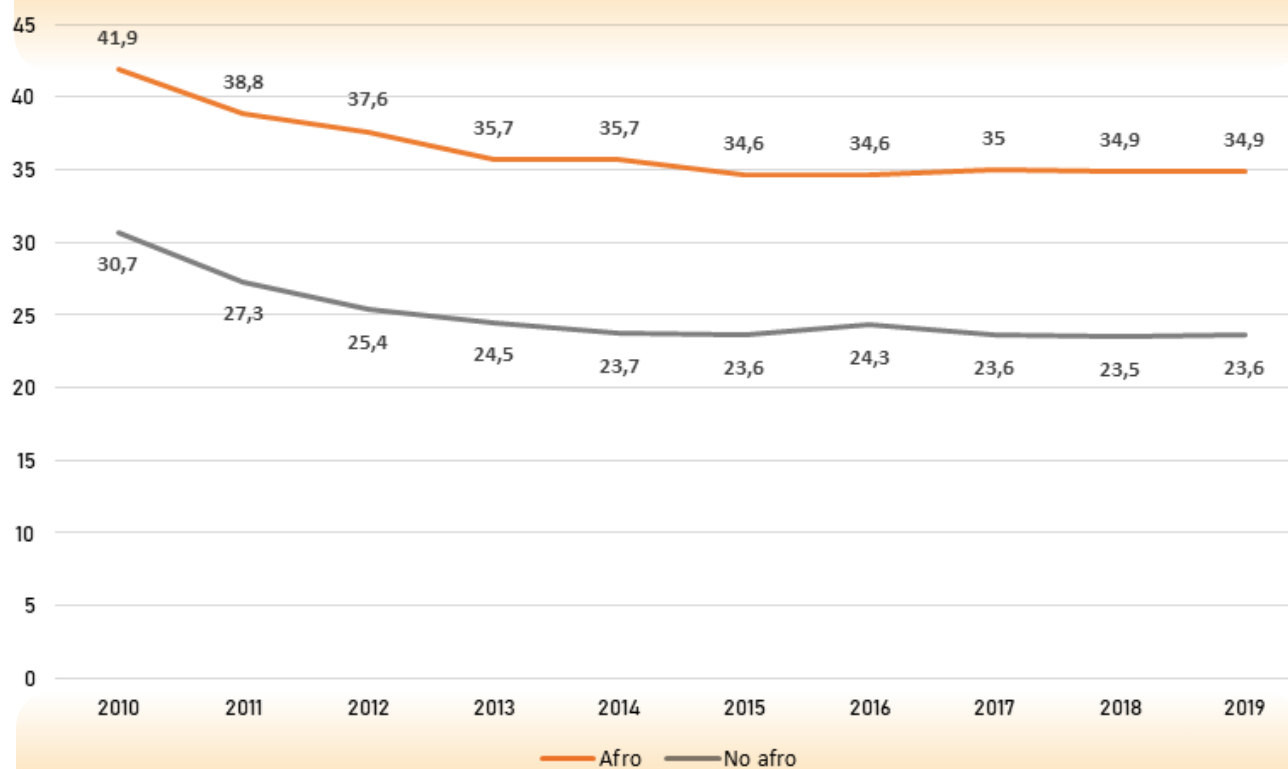
En tercer lugar, ante un shock agudo de la naturaleza que implicó la epidemia y las medidas para su contención resulta claro que este shock se iba a trasladar al empleo. Contar con afiliación al sistema de seguridad social (empleo formal) proporciona el mejor estabilizador ante dichas circunstancias. La diferencia en la población ocupada formal e informal nuevamente presenta fuertes brechas por ascendencia étnico racial estables en toda la década anterior.

Gráfico 2. Personas en situación de pobreza por tramos etarios según ascendencia étnico racial, 2019



Fuente: Tabulaciones especiales de Aloisio y Rivero (2021) en base a la ECH 2020.

Gráfico 3. Porcentaje de Trabajadores informales según raza, 2010 - 2019



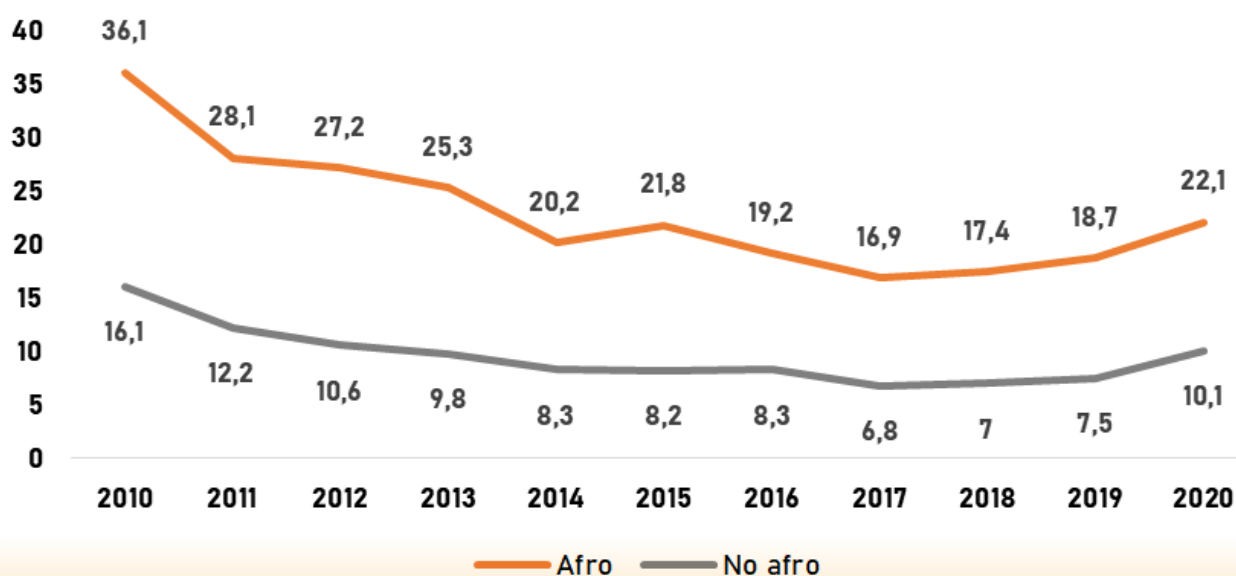
Fuente: Tabulaciones especiales de Aloisio y Rivero (2021) en base a la ECH 2020.

Crónica de un shock diferencial anunciado

Pobreza y vulnerabilidad agudizada por género y generaciones

Entre 2010 y 2017 se produjo una disminución del cercana al 50% en la incidencia de la pobreza a nivel de personas y hogares en Uruguay. A partir de 2018, con la desaceleración del crecimiento económico, la incidencia de la pobreza en personas y hogares comenzó a crecer. Sin embargo, para el período 2010 – 2019, la proporción de personas afrodescendientes pobres fue en promedio 2.5 veces mayor en relación a las no afro, mientras que la proporción de hogares afro pobres fue en promedio fue de casi 2.7 veces mayor que la de los hogares no afro. Como se observa en los gráficos 1 y 2, entre 2019 y 2020, la incidencia de la pobreza en personas afro crece 3.4%, mientras que para las personas no afro tiene un incremento de 2.6%.

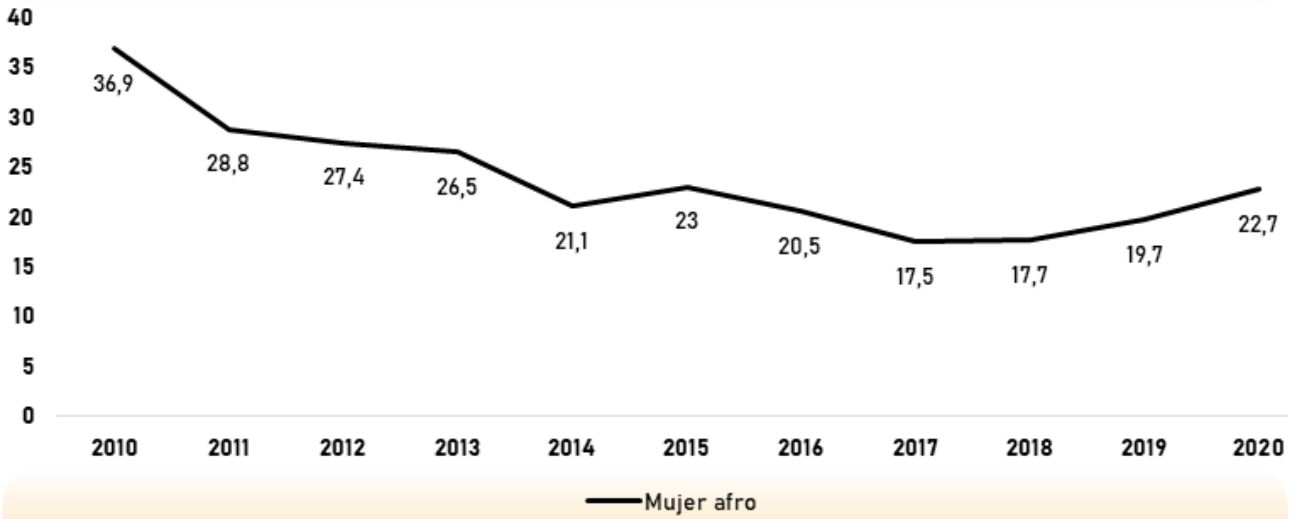
Gráfico 4. Incidencia de la pobreza en personas según ascendencia. Total país. 2010 - 2020



Fuente: elaboración propia en base a ECH – INE, 2010 – 2020.

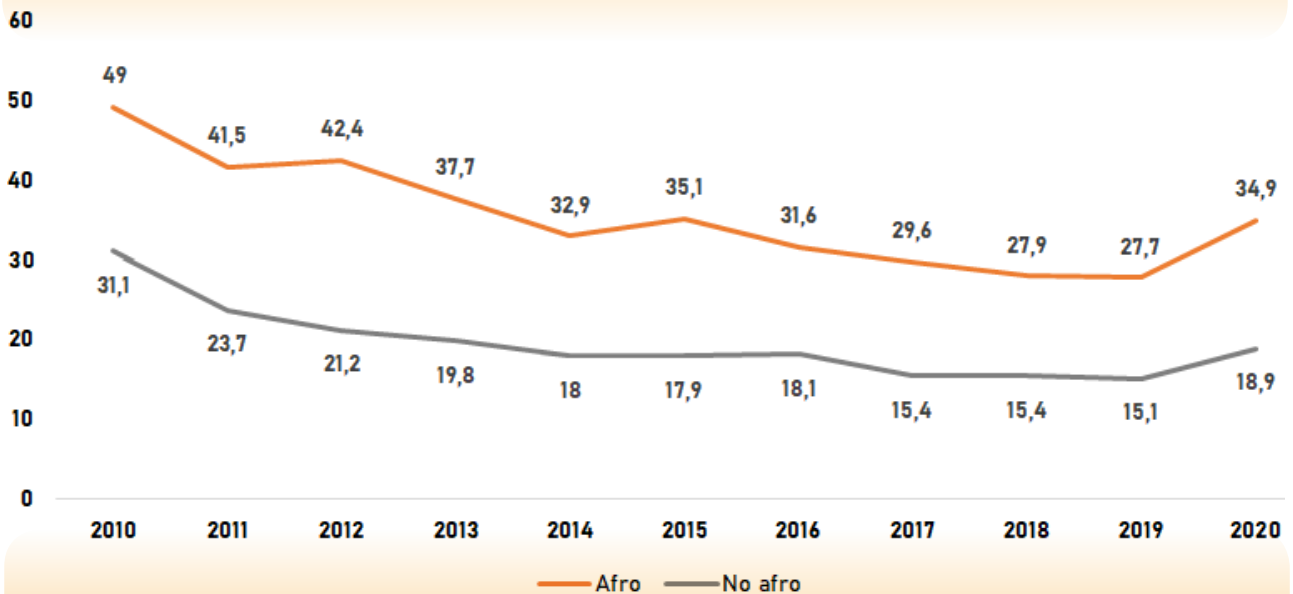
Al desagregar la información de personas y hogares según sexo y edad, encontramos un patrón similar en el caso de los hogares con jefatura femenina afro en comparación a sus pares no afro: aumentó la incidencia de la pobreza. Pero el análisis de la base de personas muestra dos resultados importantes. En primer lugar, la incidencia de la pobreza en mujeres afro aumentó en 3.7% entre 2019 y 2020, pero es importante anotar que ya venía aumentando desde 2017, mientras que para las no afro este valor es de 2.5%. Por lo tanto, la diferencia entre mujeres afro y no afro en términos de incidencia de la pobreza creció en 1.2% durante la pandemia. En segundo lugar, la incidencia de la pobreza infantil (menores de entre 0 a 5 años de edad) que durante todo el período venía decreciendo^{xiii}, aumentó 3,7% en la población no afrodescendiente y 7,2 en la población afrodescendiente. Por ello, la diferencia de la incidencia de la pobreza, que siempre fue superior en el caso de los niños y niñas afro, creció en 3.5% entre 2019 y 2020 entre estos y sus pares no afrodescendientes (gráfico 4).

**Gráfica 5. Incidencia de la pobreza en mujeres afro .
Total país. 2010 - 2020**



Fuente: elaboración propia en base a ECH – INE, 2010 – 2020.

**Gráfica 6: Incidencia de la pobreza infantil según ascendencia étnico racial.
Total país. 2010 - 2020**



Fuente: elaboración propia en base a ECH – INE, 2010 – 2020.

Estos resultados complejizan una situación ya de por sí compleja. La monomaternalidad es mayor entre la población afrodescendiente, así como lo es la fecundidad en cantidad y calendario temprano. Ello, que se deriva de un acceso diferencial a los servicios y bienes de planificación familiar y al impacto que menores oportunidades laborales y educativas ejercen sobre dicha fecundidad, se traduce luego en menores capacidades de inserción de la mujer en el mercado laboral. La infantilización y feminización de la pobreza ha llevado a sostener que la pobreza en Uruguay tiene cara de mujer y de niño. La evidencia sugiere que habría que agregar a esta correcta afirmación, que dicha cara es afro. Las mujeres afrodescendientes de nuestro país y sus hijos, no son solamente quienes que más contribuyen a la reproducción biológica del país, son también a quienes más olvidamos / dejamos / en la pobreza, exclusión y vulnerabilidad.

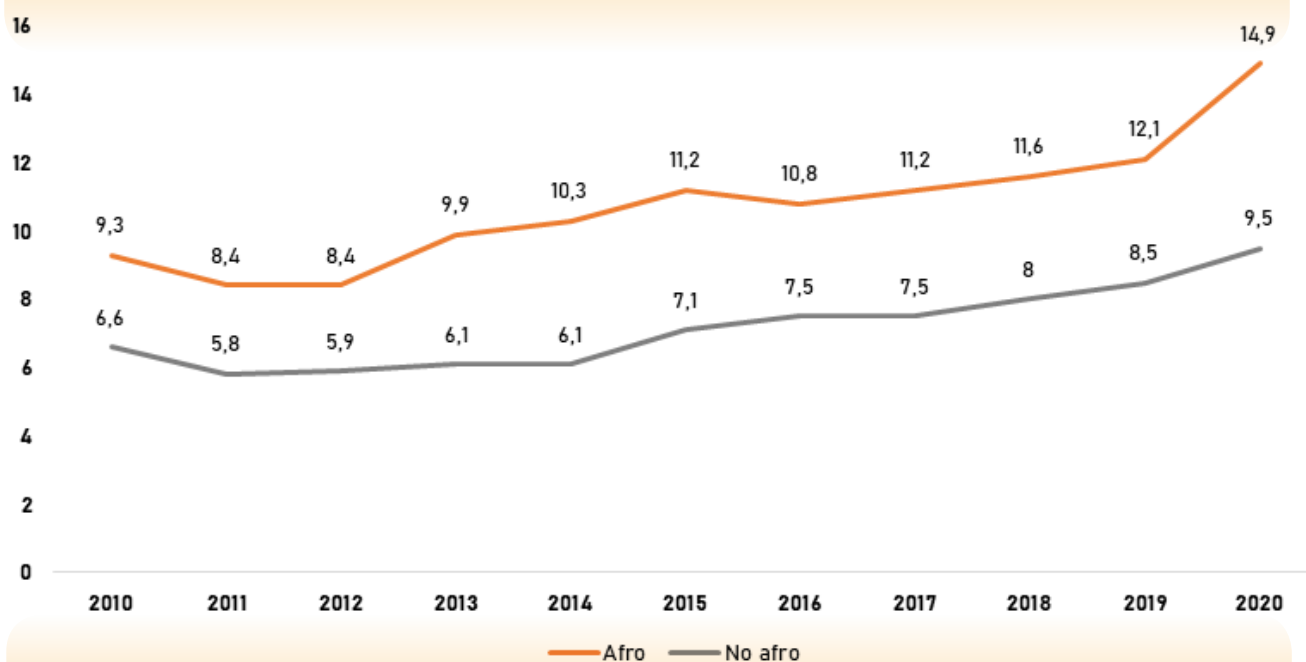
Trabajo y empleo

La evidencia disponible sobre la participación de los afrodescendientes en el mercado de trabajo uruguayo señala que los mismos ingresan más tempranamente que sus pares no afro. Este proceso viene acompañado de una desvinculación precoz del sistema educativo^{xiv}, y dos consecuencias importantes: una mayor prevalencia de niños y niñas afro involucrados en trabajo infantil^{xv}, y la mayor proporción adolescentes afrodescendientes involucrados en el mercado de trabajo informal^{xvi}. De esta forma, las personas afrodescendientes trabajan más horas, en múltiples empleos, durante más tiempo a lo largo de sus vidas en promedio que el resto de la población uruguaya^{xvii}. Parte de este problema es captado por la tasa de actividad, que para el período 2010 – 2020 es en promedio 3.4% mayor que la de la población no afro, y en mucho menor medida por la tasa de empleo, para el mismo período es casi un 1% superior en el caso de la población afro. Pero esta evidencia simple permite constatar que la razón de la pobreza en la población afro no es que trabajen menos que el resto: de hecho lo hacen más, pero en peores condiciones derivadas de la discriminación pasada y presente en el ámbito educativo y laboral.

Lo que si sucede es que la inserción temprana y con menores calificaciones en el mercado laboral informal se traduce en un marcado proceso de segregación ocupacional, que lleva a que las mujeres afrodescendientes estén sobrerrepresentadas en el servicio doméstico y los varones en ocupaciones vinculadas a la construcción y la seguridad^{xviii}. Adicionalmente, en parte por la diferencia en términos educativos^{xix}, y en partes por el efecto de la discriminación racial^{xx}, los afrodescendientes reciben menores ingresos que sus pares no afro que se desempeñan en las mismas ramas y tipos de ocupación.

Como se ha mencionado, la crisis sanitaria provocó la destrucción de más de 60,000 puestos de trabajo. Pero su este fenómeno, nuevamente, tuvo impacto diferencial en términos de empleo según ascendencia étnica: la diferencia entre trabajadores afro y no afro alcanza su máximo histórico en 2020, cuando este indicador en el caso de los trabajadores y trabajadoras afro se ubica 5.4% por encima del resto de los trabajadores (gráfica 7).

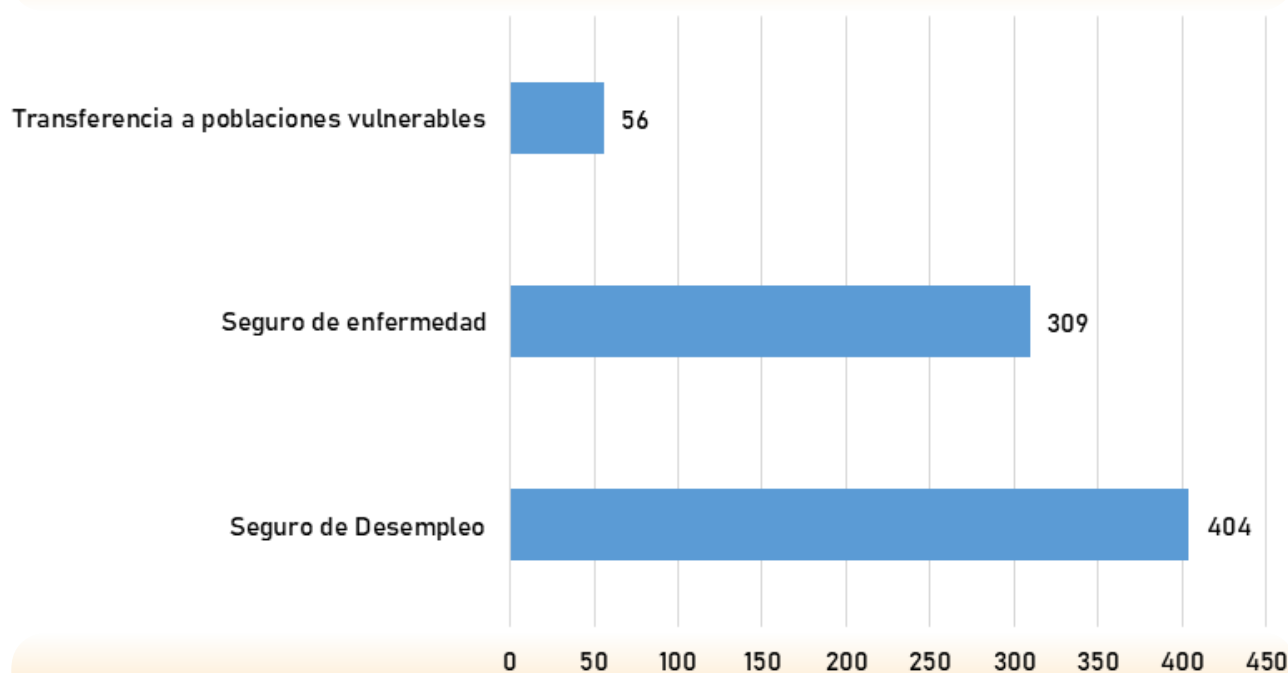
Gráfico 7. Tasa de desempleo según ascendencia. Total país. 2010 - 2020



Fuente: elaboración propia en base a ECH – INE, 2010 – 2020.

Las restricciones de movilidad llevaron a una mayor prevalencia del teletrabajo. Y en la medida que los trabajadores afro históricamente se desempeñaban en ocupaciones informales, que exigen bajos niveles de capital humano, fueron los principales afectados por la crisis de COVID-19 en el ámbito laboral. Quienes pudieron resistir mejor los efectos negativos de la crisis fueron los trabajadores formales que tenían la capacidad de tele-trabajar. De esta forma, se observa una importante reducción de la participación de los trabajadores afro y no afro en el mercado de trabajo informal en 2020, y una leve reducción en la diferencia de la tasa de informalidad entre trabajadores afro y no afro.

Gráfico 8. Monto estimado promedio de transferencias por mes en dólares percapita entre abril y diciembre de 2020



Fuente: elaboración propia en base a ECH – INE, 2010 – 2020.

La protección diferencial ante el shock

A pesar de conocer la realidad de la población afrodescendiente caracterizada por estar sobrerrepresentada en la pobreza, en la infancia, en las ocupaciones que no podían tele trabajar y en los ocupados sin seguridad social, es posible afirmar que no se desarrollaron acciones específicas para protegerlos frente a un shock agudo y masivo. El resultado es un shock asimétrico por líneas de quiebre étnico racial. Tres razones a esta situación:

En primer lugar, la respuesta estatal fue mucho más sólida para los trabajadores formales que para los informales. El seguro de desempleo y los seguros por enfermedad operaron en forma no perfecta, pero robusta, en materia de cobertura, suficiencia, momento y duración. Si bien también se atendió la emergencia social de la población más vulnerable e informal, la respuesta estatal aquí fue menos sólida. Se logró ampliar la cobertura mediante las tarjetas electrónicas de emergencia, pero aun así persistieron algunos problemas de cobertura y, más importante aún, de suficiencia en las transferencias. Es en estos estratos vulnerables y pobres donde la población afrodescendiente se encuentra sobrerrepresentada.

En segundo lugar, fue la población afrodescendiente la que en términos relativos más sufrió la supresión de la presencialidad en el sistema educativo y de cuidados. Ello es cierto por tres simples razones: es la que tiene más hijos pequeños, es la que más asiste al sistema público y es la que más depende del sistema de alimentación escolar.

La tercera razón es que simplemente no se desarrollaron acciones afirmativas específicas para dicha población. El estado uruguayo con todos sus méritos y deméritos respondió a la pandemia y sus efectos sociales en forma racialmente ciega. Pero hemos demostrado que los impactos de la misma y las condiciones de partida para enfrentar la misma no eran racialmente indiferenciados. Tener en el punto ciego la dimensión étnico racial en las políticas de respuesta tiene el efecto no deseado de la perpetuación de dichas diferencias. Por otra parte, y más allá de los shocks agudos como el que vivimos, si un país no trabaja en resolver las brechas estructurales acordes a raza, ese será un país condenado a repetirlas y eventualmente ampliarlas en el futuro.

Conclusión

El discurso epidemiológico que caracterizó la gestión de la pandemia de COVID-19 provocó un desplazamiento en la agenda pública de la problemática de las minorías raciales y de género y generaciones. En el caso de Uruguay, los afrodescendientes sufrieron las principales repercusiones de la crisis sanitaria. Esto tiene serias implicaciones en términos del diseño de políticas públicas que promuevan la equidad racial en Uruguay.

En primer lugar, como se mostró más arriba, al interior de la población afro, hay dos grandes grupos que deberían ser priorizados en términos de políticas sociales: las mujeres y los niños y niñas afro. En segundo lugar, se desprende del análisis de las tendencias del mercado laboral que es necesario tomar medidas para fortalecer la participación de las y los afrodescendientes en el mercado laboral, especialmente en el caso de las trabajadoras afro. Una muestra clara de las consecuencias negativas del predominio del enfoque epidemiológico en la gestión de la pandemia es la poca publicidad que han tenido los datos para 2020 de la aplicación de la Ley 19.122 de acciones afirmativas para la población afrodescendiente en el plano laboral y educativo. El cumplimiento de esta ley, que establece un cupo del 8% para trabajadoras y trabajadores afro, registró su mínimo histórico el año pasado: menos de un 0.7% de los ingresos al estado fue de personas afrodescendientes, según datos de la Oficina Nacional del Servicio Civil (ONSC)^{xxi}. Ninguno de estos problemas es particularmente nuevo. La diferencia en el bienestar entre afrodescendientes y el resto de la población son problemas de larga data, a lo largo del continente americano.

La creación, a través de la Ley 19.924 de Presupuesto Nacional para 2020-2024, de la División de Promoción de Políticas Públicas para Afrodescendientes en el Ministerio de Desarrollo Social es una señal alentadora en este sentido. Dada la naturaleza de las múltiples exclusiones que padece la población afrodescendiente, la transversalización de la problemática étnico-racial en todos los niveles del Estado es central para comenzar a desandar el complejo entramado de la discriminación racial en Uruguay. El Decenio Internacional de las Personas Afrodescendientes (2015-2025), con su lema "Reconocimiento, justicia, desarrollo", nos compromete a todos, Estados, sociedad civil, cooperación internacional, a contribuir y trabajar por políticas, programas y decisiones regulatorias, fiscales, de protección social y de acción afirmativa que promuevan cambios en las vidas de las personas y en sus oportunidades de pleno desarrollo.

Notas

- i CEPAL, 2017. Situación de las personas afrodescendientes en América Latina y desafíos de políticas para la garantía de sus derechos. Cepal: Santiago de Chile.
- ii Nellis, Ashely. 2016. *The Color of Justice: Racial and Ethnic Disparity in State Prisons*. Washington D.C.: The Sentencing Project.
- iii Banco Mundial. 2018. *Afrodescendientes en América Latina: Hacia un Marco de Inclusión*. Washington D.C.: Banco Mundial.
- iv Allen, Walter, Edward E. Telles y Margaret Hunter. 2000. "Skin Color, Income and Education: A Comparison of African Americans and Mexican Americans", *National Journal of Sociology*, 12: 129-180.
- v CEPAL. 2020. *Afrodescendientes y la Matriz de la Desigualdad Social en América Latina: Retos para la Inclusión*. Santiago de Chile: CEPAL.
- vi Lezama, Paula. 2018. "The Millenium Development Goals/Sustainable Development and Afro-Descendants in the Americas". En Dixon, Kwame y Ollie A. Johnson III. *Comparative Racial Politics in Latin America*. New York: Routledge: 318 – 343.
- vii Pereira, Krista M. y Edward E. Telles. 2014. "The Color of Health: Color, Racial Classification and Discrimination in the Health of Latin Americans". *Social Science and Medicine*, 116: 241-250.
- viii Turkson-Ocran, Ruth- Alma N et al. 2021. "Comparison of Cardiovascular Disease Risk Factors Among African Immigrants and African Americans: An Analysis of the 2010 to 2016 National Health Interview Surveys", *Journal of the American Heart Association*, 9 :1-14
- ix Marshal, M. C. 2005. "Diabetes in African Americans", *Postgrad Medical Journal*, 81, 734-740.
- x Menezes, Ana María B et al. 2015 "African ancestry, lung function and the effect of genetics", *European Respiratory Journal*, 45: 1582 – 1589.
- xi McClure, Elizabeth et al 2020. "Racial Capitalism Within Public Health—How Occupational Settings Drive COVID-19 Disparities". *American Journal of Epidemiology*, 189: 1244–1253.
- xii Es importante señalar que, hasta marzo de 2020, el trabajo de campo de la ECH se realizó de forma presencial. Debido a la emergencia sanitaria, a partir abril de 2020 pasó a realizar entrevistas de forma telefónica y aplicando un formulario reducido con el objetivo de recoger la información necesaria para estimar los principales indicadores de mercado de trabajo e ingresos de los hogares y personas, que no incluyó el módulo de preguntas sobre ascendencia étnico racial entre otras varias. Desde ese mes, se utilizó la modalidad panel rotativo, tomando como base los hogares entrevistados en 2019. En la versión final publicada en junio de 2021, se incluyó información sobre la ascendencia de los entrevistados. Para los meses de abril a diciembre de 2020, se imputó la información sobre las características étnico – raciales de los integrantes del hogar que habían sido relevados en 2019. Dado que no se preguntó por este tema en las entrevistas telefónicas, la base de personas sin expandir presenta 3,462 casos sin información de ascendencia, de un total de 145,166 casos que componen la muestra (2.4%). Para la base expandida, esto representa un total de 76,714 casos sin información de ascendencia, para un total de 3,530,883 casos (2.2%). El análisis preliminar de la base no muestra sesgos de omisión significativos por regiones. Sin embargo, en la comparación con la ECH 2019, donde de afros representaban 11.5% de la población total, en 2020 representan el 11.2. Dado que la tendencia observada en anteriores ediciones de la ECH mostraba un crecimiento inter-anual progresivo de la proporción de este colectivo sobre el total, es necesario tener en cuenta que las estimaciones con la base 2020 tienden a subestimar la proporción de afrodescendientes en diferentes dimensiones.
- xiii CEPAL y UNICEF. 2020. *Panorama de la situación de los niños, niñas y adolescentes afrodescendientes en Uruguay*. Montevideo: UNICEF.
- xiv Porzecanski, Rafael. 2008. "Raza y desempeño educativo en el Uruguay contemporáneo: un análisis de la brecha entre afrodescendientes y blancos". Trabajo presentado al III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población. Córdoba, Argentina, 24-26 de septiembre 2008.
- xv OIT. 2010. *Magnitud y características del trabajo infantil en Uruguay*. Montevideo: OIT, Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), INE.
- xvi Bucheli, Marisa y Wanda Cabella. 2007. *Perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial*. ENHA 2006, Informe Temático. Montevideo: INE –UNDP.
- xvii Cabella, Wanda, Matías Nathan y Mariana Tenenbaum. 2013. *Atlas Socio Demográfico y de la Desigualdad del Uruguay. La población afro-uruguaya en el Censo 2011*. Montevideo: Trilce.

- xvii Triaca, Laura., Mariana Ferrer y Tania Echagüe 2017. Ascendencia Étnico Racial y Mercado de Trabajo. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Montevideo: MTSS.
- xix Bucheli, Marisa y Rafael Porzecansky. 2011. "Racial inequality in the Uruguayan Labor Market: an Analysis of Wage Differentials Between Afro-descendants and Whites". *Latin American Politics and Society* 53, 113–150.
- xx González, C. y G. Sanromán (2010) "Movilidad intergeneracional y raza en Uruguay". Documentos de trabajo del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales (UDELAR), 13/10. Montevideo: FCS – UDELAR.
- xxi ONSC. 2021. Ingreso de personas afrodescendientes en el Estado 2020. Montevideo: Presidencia de la República.



El impacto de la pandemia según ascendencia en Montevideo

Informe elaborado para UNFPA por el equipo de consultores, integrado por Carlos Aloisio y Orlando Rivero.

Resumen ejecutivo

- El enfoque epidemiológico que caracterizó la gestión de la pandemia de COVID-19 enfatiza la importancia de los factores biológicos individuales y comportamentales que aumentan la probabilidad de contagio y la mortalidad. Sin embargo, esto ha opacado aspectos centrales como la situación socioeconómica y el acceso a servicios públicos de las minorías raciales, entre otros grupos marginados, algo que se agravó a partir de la escasez información en materia de ingresos y bienestar.
- A nivel nacional, y en Montevideo en particular, los afrodescendientes sufrieron las principales repercusiones de la crisis sanitaria. La incidencia de la pobreza en mujeres afro aumentó en 3.7% entre 2019 y 2020, mientras que, para las no afro, se incrementó un 2.5%. De esta forma, la brecha entre mujeres afro y no afro en términos de pobreza creció en 1.2% durante la pandemia.
- La pobreza infantil (menores de entre 0 a 5 años de edad), que venía decreciendo tanto a nivel nacional como en Montevideo, aumentó 2.1% en la capital en 2020. Y la brecha en incidencia de la pobreza, que siempre fue superior en el caso de los niños y niñas afro, creció 8.2% en Montevideo entre 2019 y 2020, muy por encima del aumento registrado a nivel nacional (3.4%).
- El desempleo general en Montevideo venía aumentando desde 2014, y alcanzó su máximo en 2020. En particular, el shock económico tuvo importantes consecuencias para las trabajadoras afro cuya brecha de desempleo en relación a las mujeres no afro aumentó 2.5%, mientras que en para los varones, la diferencia se redujo en un punto porcentual.
- En 2020, se observa una reducción abrupta de la brecha de la tasa de informalidad entre trabajadores afro y no afro. Dado que los afrodescendientes han tenido históricamente una mayor participación en el mercado de trabajo informal, y que quienes pudieron resistir mejor el impacto de la crisis fueron los trabajadores formales con capacidad de teletrabajar, los trabajadores y trabajadoras afrodescendientes fueron los más afectados por la crisis.
- Estos resultados tienen importantes implicaciones para el diseño de políticas sociales y laborales locales: es necesario focalizar los esfuerzos de mejora del bienestar en mujeres y niños y niñas afro, y promover programas de empleo que incorporen el enfoque étnico racial, con el fin de combatir la informalidad y generar oportunidades, especialmente en el caso de las trabajadoras afro.

Contexto institucional

Tanto las Oficinas país como la Oficina Regional del UNFPA para América Latina y el Caribe vienen implementando varias líneas de acción que facilitan herramientas de empoderamiento para la población afrodescendiente, particularmente de mujeres y jóvenes, en el marco de los compromisos internacionales asumidos en el Plan de Acción del Cairo, el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Decenio Internacional para los Afrodescendientes, los Compromisos de Nairobi CIPD25, la estrategia global de juventud del UNFPA Mi Cuerpo, Mi Vida, Mi Mundo y la iniciativa regional 165 Millones de Razones para invertir en adolescentes y jóvenes. Siguiendo estas prioridades estratégicas, UNFPA Uruguay ha desplegado varias acciones de fortalecimiento de la ciudadanía y derechos de adolescentes y jóvenes afrodescendientes, como la novedosa iniciativa de Zoom a tu voz: juventudes afro en Uruguay durante 2020, resultando, entre otros productos, en un documento de incidencia sobre adolescentes y jóvenes afrodescendientesⁱ.

Al mismo tiempo, entre 2015 y 2020, la Oficina de Planeamiento y Presupuesto de la Presidencia de la República (OPP) implementó la Estrategia Nacional de Políticas Públicas para Afrodescendientes 2030 en los departamentos de Artigas, Cerro Largo, Montevideo, Rivera y Salto. La misma promovía definiciones estratégicas de carácter político, acompañadas de acciones públicas articuladas con las políticas departamentales y municipales. Este programa permitió el desarrollo de proyectos comunes entre instituciones del gobierno central y las intendencias, promoviendo la participación de la sociedad civil organizada afro en el ciclo de implementación de políticas públicas.

Finalmente, en los últimos años, varios gobiernos departamentales han dado pasos importantes en la incorporación de la dimensión étnico - racial en sus líneas de trabajo. La Intendencia de Montevideo viene trabajando en el tema desde 2004, en lo que hoy se conoce como la Secretaría de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes. En 2016, la Intendencia de Cerro Largo crea Espacio Pro-Afro y en 2017 comienza a funcionar la Mesa de Trabajo Afro Canaria en Canelones. Finalmente, en 2018, Salto y Artigas disponen la creación de Líneas de Trabajo en Afrodescendencia, mientras que la Intendencia de Rivera establece su Oficina de Inclusión.

El proyecto Inclusión de la Perspectiva Étnico - Racial en los Gobiernos Subnacionales: los casos de Artigas, Cerro Largo, Montevideo y Rivera busca profundizar el anclaje territorial de acciones promovidas por las políticas la equidad de equidad étnico – racial, a través del análisis de las brechas en el bienestar y el acceso a servicios entre los afrodescendientes y el resto de la población en el marco de la pandemia de COVID-19.

Los afrodescendientes en Uruguay se encontraban en una peor situación relativa que el resto de la población desde mucho tiempo antes que el inicio de la actual pandemia de COVID- 19, dada su condición histórica de marginalización y vulnerabilidad. En general, las personas de ascendencia afro se encuentran sobrerrepresentados entre los pobresⁱⁱ, son víctimas de múltiples formas de discriminación y de segregación residencialⁱⁱⁱ, presentan menores niveles de logros educativos^{iv}, mayores niveles de participación en el mercado laboral informal^v, entre otras. Y como era de esperarse, fue el colectivo más afectado por la pandemia y las medidas de combate a la misma.

Si bien durante 2020 y buena parte de 2021, la gestión de la pandemia se basó en el enfoque epidemiológico^{vi}, enfatizando la importancia de los factores biológicos individuales y comportamentales que aumentan tanto la probabilidad de contagio y mortalidad, este abordaje ha opacado aspectos centrales como la situación socioeconómica y el acceso a servicios públicos de las minorías raciales, entre otros grupos marginados. Por otra parte, la escasez de fuentes información en materia de ingresos y bienestar desagregada por ascendencia étnico-racial y género fue un obstáculo importante para discutir la situación de dichos grupos en relación a los efectos económicos y sociales de la pandemia de COVID-19.

En esta nota técnica – la primera de una serie de notas para los gobiernos departamentales que forman

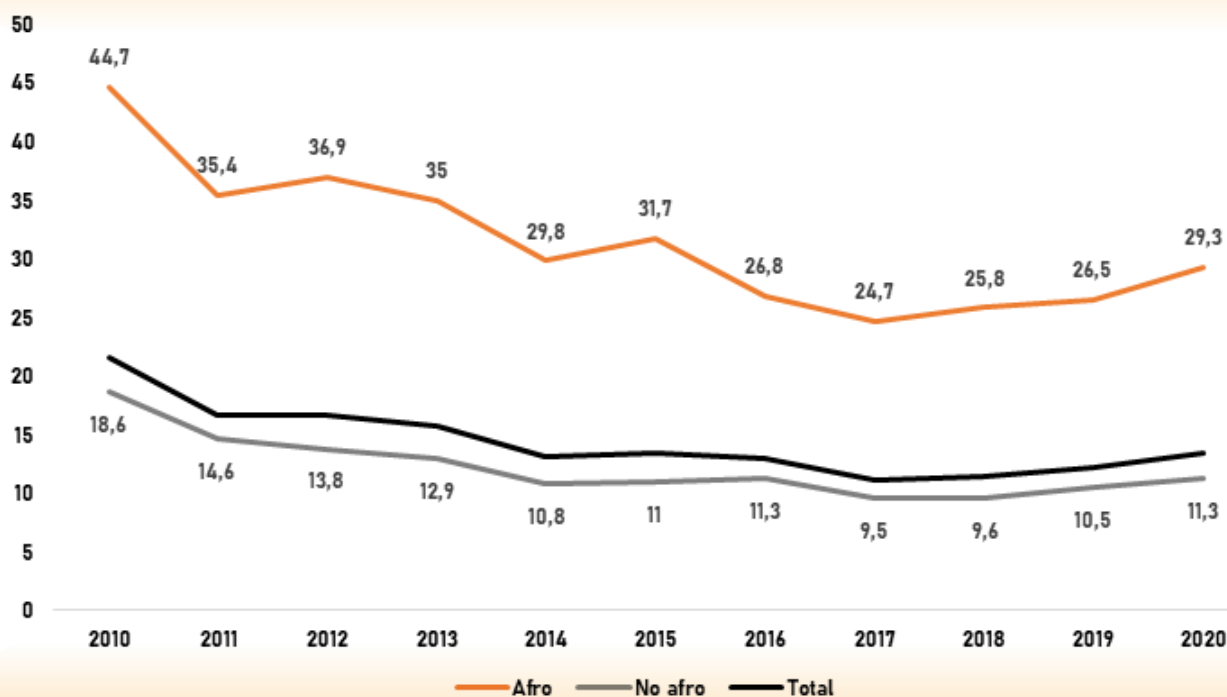
parte de este proyecto - se presenta un breve panorama del bienestar de la población afrodescendiente en Montevideo en la última década y durante la crisis sanitaria, en base a los datos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el período 2010 - 2020^{vii}, considerando en primer lugar la incidencia de la pobreza. En segundo lugar, se analiza las tendencias en materia de participación en el mercado de trabajo uruguayo. En ambos casos se analiza el impacto diferencial de la crisis por género y ascendencia. La nota se cierra con un apartado de recomendaciones para la mejora de las políticas locales en materia de inclusión social de la población afrodescendiente.

El impacto de la pandemia de covid-19 en la brecha racial en ingresos en monteideo

En Uruguay, donde los afrodescendientes representa cerca del 11% de la población, existe evidencia que la pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto particularmente negativo en las condiciones de vida de la población afrodescendiente. Esto se debe a que dicho colectivo ya se encontraba en una peor posición relativa en los años previos a la pandemia^{viii}.

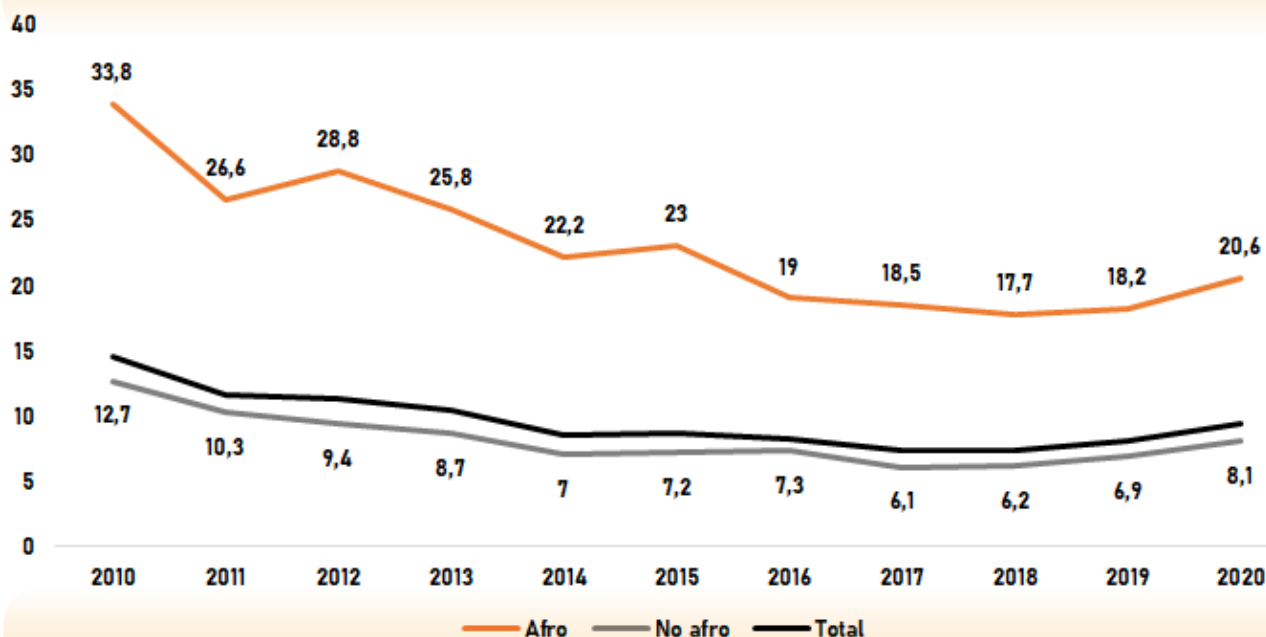
Para el caso de Montevideo, entre 2010 y 2017 se produjo una reducción del cercana al 50% en la incidencia de la pobreza general a nivel de personas y hogares en Uruguay. A partir de 2018, con la desaceleración del crecimiento económico, la incidencia de la pobreza en personas y hogares comenzó a crecer. Sin embargo, para el período 2010 – 2019, en promedio, habían 2.6 personas afro pobres por cada persona no afro pobre y cerca de 2.9 hogares afro pobres cada hogar no afro pobre. Como se observa en los gráficos 1 y 2, entre 2019 y 2020, la incidencia de la pobreza en personas afro crece 2.8%, mientras que para las personas no afro tiene un incremento de 0.8%. En el caso de los hogares, estos valores son de 2.4% y 1.2%, respectivamente.

Gráfico 1. Incidencia de la pobreza en personas según ascendencia. Montevideo. 2010 - 2020



Fuente: elaboración propia en base a ECH - INE, 2010 - 2020.

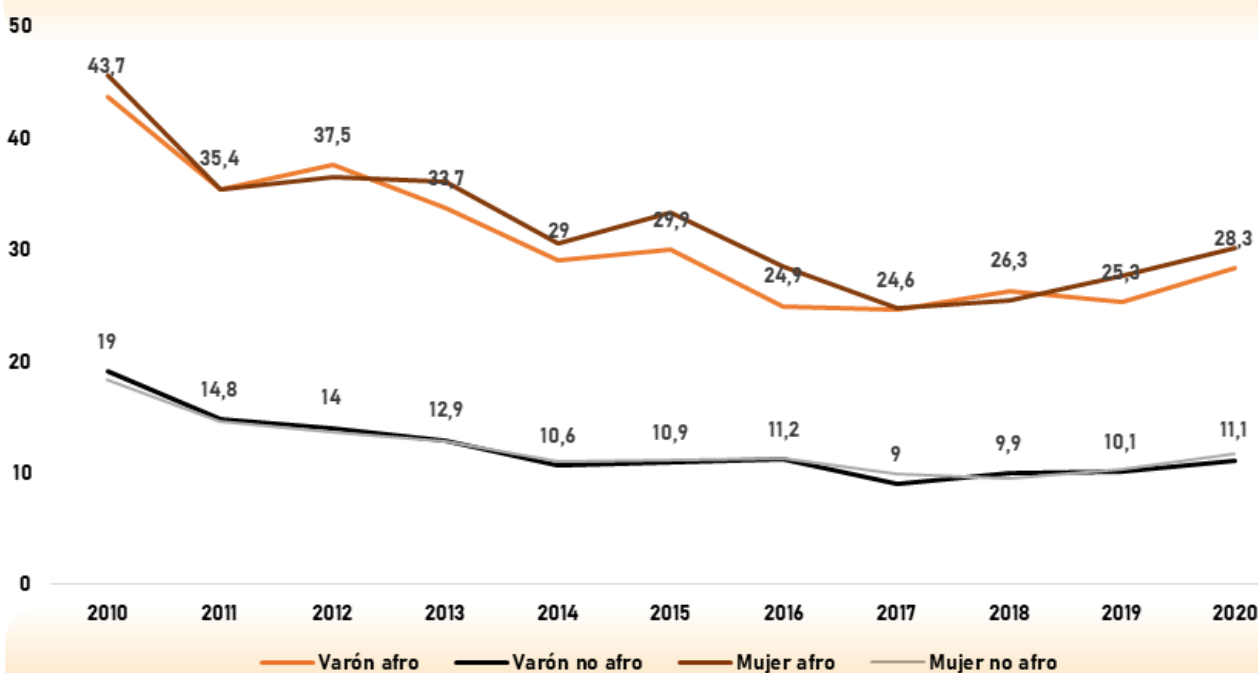
Gráfico 2. Incidencia de la pobreza en hogares según ascendencia. Montevideo. 2010 -2020



Fuente: elaboración propia en base a ECH – INE, 2010 – 2020.

Por otra parte, la proporción de personas y hogares afro en 2020 es en promedio 2.5 veces mayor que en personas y hogares no afro. En otras palabras, si bien la proporción de personas y hogares pobres afro crece más que en el caso de los no afro en 2020, se observa una disminución de la brecha en la incidencia de la pobreza entre personas y hogares afro respecto a las no afro. Esto se debe, en parte, al aumento de la proporción de personas y hogares no afro pobres, y también a la subestimación de la cantidad de personas afrodescendientes en la muestra de la ECH 2020.

Gráfico 3. Incidencia de la pobreza según sexo y ascendencia. Montevideo. 2010 - 2020

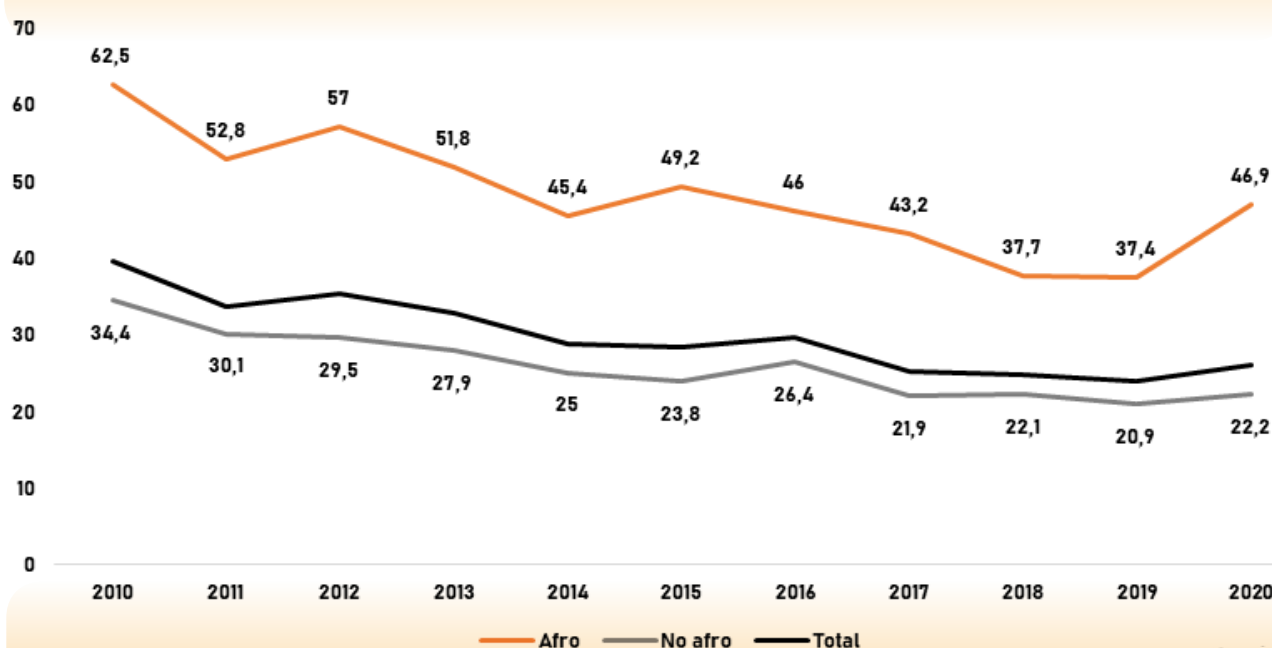


Fuente: elaboración propia en base a ECH – INE, 2010 – 2020.

Al desagregar la información de personas y hogares según sexo, encontramos un patrón similar en el caso de los hogares con jefatura femenina afro en comparación a sus pares no afro: aumentó la incidencia de la pobreza, pero disminuyó la diferencia entre ambos. El análisis a nivel de personas muestra dos resultados importantes. En primer lugar, la incidencia de la pobreza en mujeres afro aumentó en 3.7% entre 2019 y 2020, mientras que para las no afro este valor es de 2.5%. Por lo tanto, la diferencia entre mujeres afro y no afro en términos de incidencia de la pobreza creció en 1.2% durante la pandemia (gráfico 3). En segundo lugar, la incidencia de la pobreza infantil (menores de entre 0 a 5 años de edad) entre 2010 y 2019 venía decreciendo. En 2020, aumentó 4.3% a nivel nacional y 2.1% en la capital. Sin embargo, entre 2019 y 2020, la brecha en incidencia de la pobreza, que siempre fue superior en el caso de los niños y niñas afro, creció 3.4% a nivel nacional y 8.2% en Montevideo (gráfico 4). De esta forma, al momento de diseñar mejores políticas sociales de carácter local que tengan como objetivo mejorar el bienestar de la población afro, hay dos grandes grupos que deberían ser priorizados: las mujeres y los niños y niñas afro.

Considerando que la pandemia de COVID-19 representó un shock de corto y mediano plazo para el mercado de trabajo, en la siguiente sección se presenta la información sobre el comportamiento de la tasa de actividad, empleo, desempleo e informalidad para 2020 y los años anteriores a la crisis sanitaria.

Gráfico 4. Incidencia de la pobreza infantil según ascendencia. Montevideo. 2010 -2020



Fuente: elaboración propia en base a ECH – INE, 2010 – 2020.

El shock diferencial de la crisis sanitaria en el mercado de trabajo según ascendencia

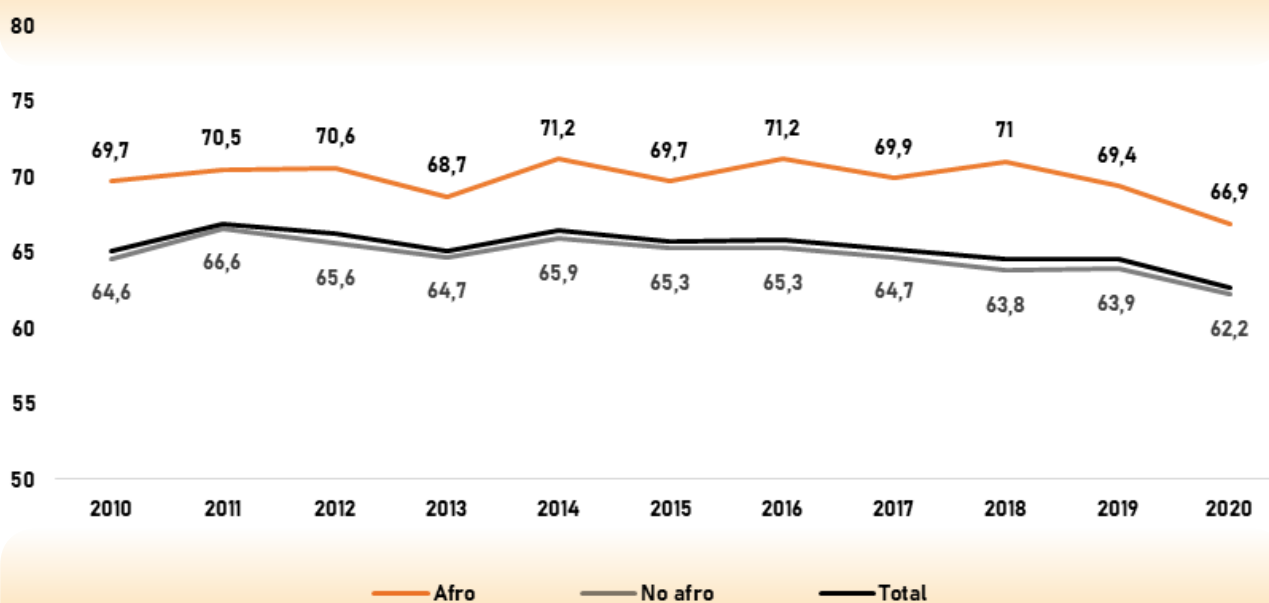
La evidencia disponible sobre la participación de los afrodescendientes en el mercado de trabajo uruguayo señala que los mismos ingresan más tempranamente que sus pares no afro. Este proceso viene acompañado de una desvinculación precoz del sistema educativo^{ix}, y vincula con dos consecuencias importantes: una mayor prevalencia de niños y niñas afro involucrados en trabajo infantil^x, y la mayor proporción adolescentes afrodescendientes involucrados en el mercado de trabajo informal^{xi}. De esta forma, las personas afrodescendientes trabajan más horas, en múltiples empleos, durante más tiempo a lo largo de sus vidas en promedio que el resto de la población uruguayana^{xii}. En el caso de Montevideo, parte

de este problema es captado por la tasa de actividad, que para el período 2010 – 2020 es en promedio 5.1% mayor que la de la población no afro (gráfica 5), y en menor medida por la tasa de empleo, que para el mismo período es 2.1% superior en el caso de la población afro (gráfica 6).

La inserción temprana y con menores calificaciones en el mercado laboral informal se traduce en un marcado proceso de segregación ocupacional, que lleva a que las mujeres afrodescendientes estén sobrerrepresentadas en el servicio doméstico y los varones en ocupaciones vinculadas a la construcción y la seguridad^{xiii}. Adicionalmente, en parte por la diferencia en términos educativos^{xiv}, y en partes por el efecto de la discriminación racial^{xv}, los afrodescendientes reciben menores ingresos que sus pares no afro que se desempeñan en las mismas ramas y tipos de ocupación.

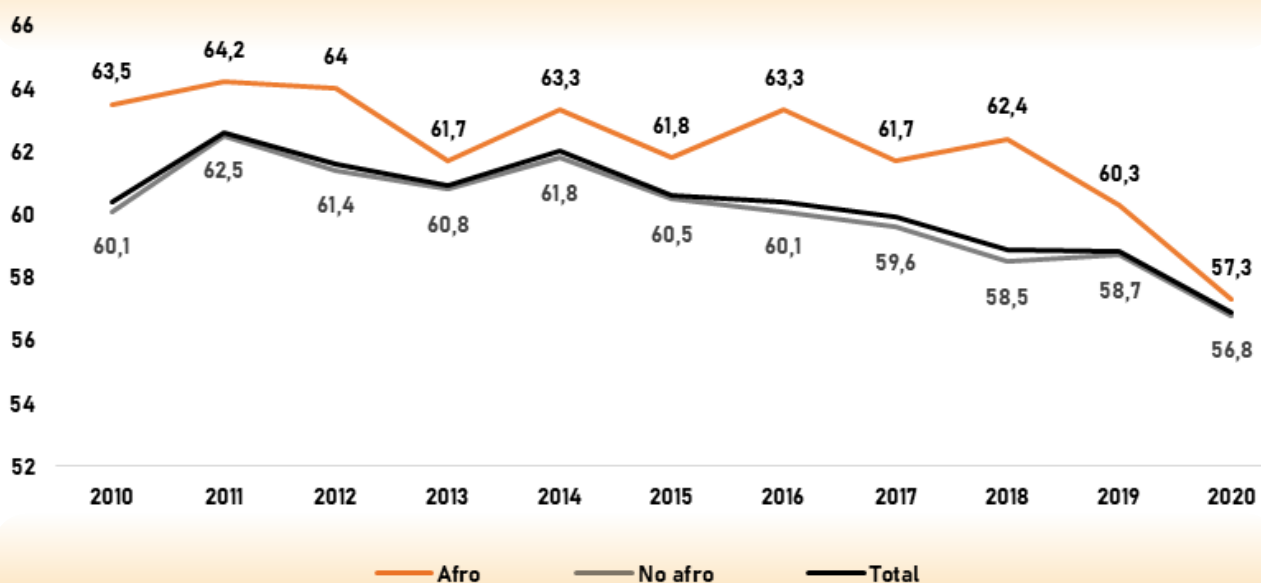
En el caso de los afrodescendientes es importante tener en cuenta además la intersección entre género y ascendencia: la tasa de actividad y empleo de los varones afro es superior a la de los varones no afro,

Gráfico 5. Tasa de actividad según ascendencia. Montevideo. 2010 - 2020



Fuente: elaboración propia en base a ECH – INE, 2010 – 2020.

Gráfico 6. Tasa de empleo según ascendencia. Montevideo. 2010 - 2020



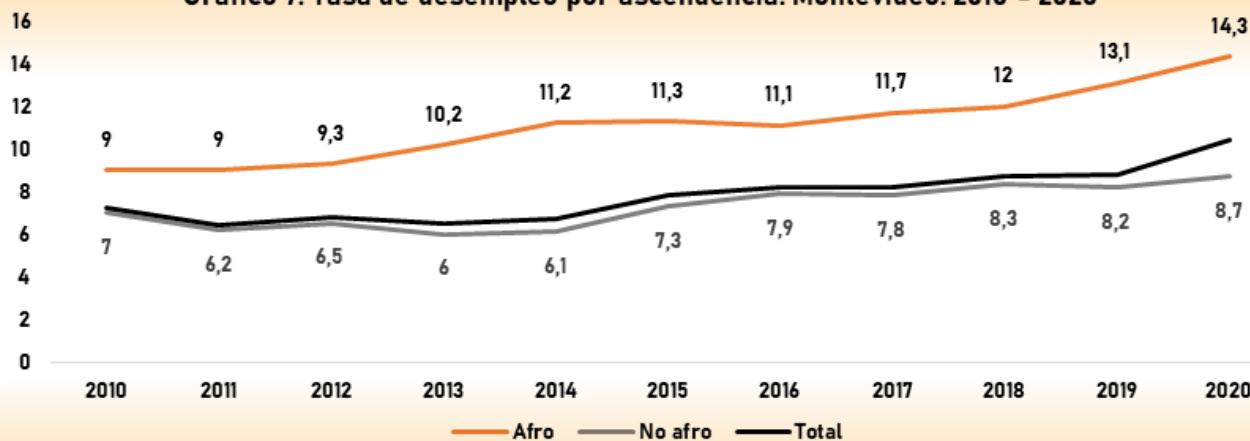
Fuente: elaboración propia en base a ECH – INE, 2010 – 2020.

y en ambos casos, se encuentran muy por encima de las de las mujeres afro y no afro. En el caso de la tasa de desocupación, la mujeres afro son las que presentan mayores niveles promedio, mientras que los varones afro y las mujeres no afro tienen niveles similares, y los varones no afro presentan menores tasas de desocupación promedio. En Montevideo, como consecuencia del shock económico producido por la crisis sanitaria, se observa una continuación de las tendencias decrecientes en la tasa de actividad y de empleo en trabajadores afro y no afro, que comienza a manifestarse desde 2014 (gráficos 5 y 6).

Como es sabido, la crisis sanitaria provocó la destrucción de decenas de miles de puestos de trabajo. Pero este fenómeno, nuevamente, tuvo impacto diferencial en términos de ascendencia étnica: la diferencia entre trabajadores afro y no afro alcanza su máximo histórico en 2020, cuando este indicador en el caso de los trabajadores y trabajadoras afro se ubica 5.6% por encima del resto de los trabajadores (gráfica 7).

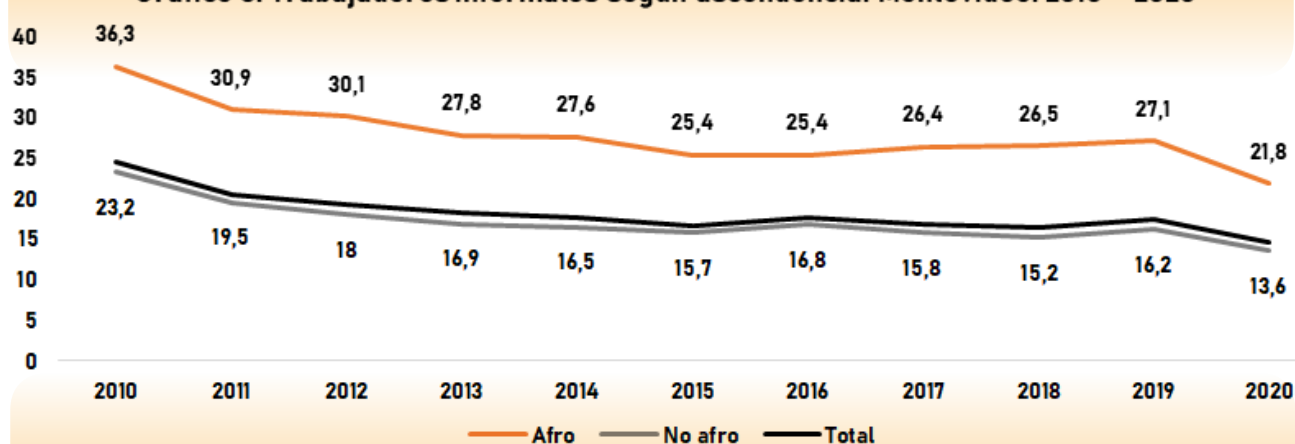
Las restricciones de movilidad llevaron a una mayor prevalencia del teletrabajo. Y en la medida que los trabajadores afro históricamente se desempeñaban en ocupaciones informales, que exigen bajos niveles de capital humano, fueron los principales afectados por la crisis de COVID-19 en el ámbito laboral. Quienes pudieron resistir mejor los efectos negativos de la crisis fueron los trabajadores formales que tenían la capacidad de teletrabajar. Sin embargo, para el caso de Montevideo, se observa una continuación del incremento de desempleo que ya venía en aumento desde 2014, y una reducción abrupta de la brecha de

Gráfico 7. Tasa de desempleo por ascendencia. Montevideo. 2010 - 2020



Fuente: elaboración propia en base a ECH - INE, 2010 - 2020.

Gráfico 8. Trabajadores informales según ascendencia. Montevideo. 2010 - 2020



Fuente: elaboración propia en base a ECH - INE, 2010 - 2020.

la tasa de informalidad entre trabajadores afro y no afro en 2020 (gráfico 8). En el caso de las mujeres afro, debe señalarse que, entre 2019 y 2020, la brecha de desempleo en relación a las mujeres no afro aumentó 2.5%, mientras que en para los varones, la diferencia se redujo en un punto porcentual. Estos resultados tienen implicaciones importantes para el diseño de políticas de inclusión laboral que incorporen el enfoque étnico racial. Es necesario promover políticas y programas locales focalizados en la inserción formal de la población afrodescendiente, y en particular para las mujeres trabajadoras afro.

Comentarios finales

El discurso epidemiológico que caracterizó la gestión de la pandemia de COVID-19 provocó un desplazamiento en la agenda pública de la problemática de las minorías raciales. En el caso de Uruguay, los afrodescendientes sufrieron las principales repercusiones de la crisis sanitaria. Esto tiene serias implicaciones en términos del diseño de políticas públicas que promuevan la equidad racial. En primer lugar, como se mostró más arriba, al interior de la población afro, hay dos grandes grupos que deberían ser priorizados en términos de políticas sociales: las mujeres y los niños y niñas afro. En segundo lugar, se desprende del análisis de las tendencias del mercado laboral que es necesario tomar medidas para fortalecer la participación de los afrodescendientes en el mercado laboral, especialmente en el caso de las trabajadoras afro.

Una muestra clara de las consecuencias negativas del predominio del enfoque epidemiológico en la gestión de la pandemia es el escaso efecto que ha tenido para 2020 la aplicación de la Ley 19.122 - Normas para favorecer su participación en las áreas educativa y laboral. El cumplimiento de esta ley, que establece un cupo del 8% para trabajadoras y trabajadores afro, registró su mínimo histórico en 2020: menos de un 0.7% de los ingresos al estado fue de personas afrodescendientes, según datos de la Oficina Nacional del Servicio Civil (ONSC)^{xvi}.

Estos problemas no son particularmente nuevos, en tanto las brechas en el bienestar entre afrodescendientes y el resto de la población tienen larga data. Sin embargo, en el actual contexto, los gobiernos subnacionales, en su rol de gobiernos de cercanía, ocupan un lugar privilegiado para la identificación de las necesidades relacionadas con las condiciones de vida de dicho colectivo. En particular, el diagnóstico de los problemas de implementación y diseño de políticas dirigidas al combate de la pobreza y la desigualdad a nivel local es clave para mejorar el proceso de inclusión social, económica y productiva de los afrodescendientes.

Notas

- i El proyecto de participación juvenil “Zoom a tu voz: juventudes afro en Uruguay”, se implementó a través de una alianza entre Colectiva Mujeres, UNFPA, MediaRed, el Instituto Afrodescendiente para el Estudio y la Investigación y el Desarrollo y el Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR). En este marco se encuentra el documento de incidencia sobre la situación de adolescentes y jóvenes afrodescendientes. <https://uruguay.unfpa.org/es/Una-aproximacion-a-la-realidad-de-las-y-los-adolescentes-y%20jovenes-afrodescendientes-en-Uruguay>
- ii CEPAL, 2017. Situación de las personas afrodescendientes en América Latina y desafíos de políticas para la garantía de sus derechos. Cepal: Santiago de Chile.
- iii Banco Mundial. 2018. Afrodescendientes en América Latina: Hacia un Marco de Inclusión. Washington D.C.: Banco Mundial.
- iv Allen, Walter, Edward E. Telles y Margaret Hunter. 2000. “Skin Color, Income and Education: A Comparison of African Americans and Mexican Americans”, *National Journal of Sociology*, 12: 129-180.
- v CEPAL. 2020. Afrodescendientes y la Matriz de la Desigualdad Social en América Latina: Retos para la Inclusión. Santiago de Chile: CEPAL.
- vi McClure, Elizabeth et al 2020. “Racial Capitalism Within Public Health—How Occupational Settings Drive COVID-19 Disparities”. *American Journal of Epidemiology*, 189: 1244–1253.
- vii Hasta marzo de 2020, el trabajo de campo de la ECH se realizó de forma presencial. Debido a la emergencia sanitaria, en abril de 2020 se continuó mediante entrevistas telefónicas, aplicando un formulario reducido con el objetivo de recoger la información necesaria para estimar los principales indicadores de mercado de trabajo e ingresos de los hogares y personas, que no incluyó el módulo de preguntas sobre ascendencia étnico racial entre otras preguntas. Desde ese mes, se utilizó la modalidad panel rotativo, tomando como base los hogares entrevistados en 2019. En la versión final publicada en junio de 2021, se incluyó información sobre la ascendencia de los entrevistados. Para los meses de abril a diciembre de 2020, se imputó la información sobre las características étnico – raciales de los integrantes del hogar que habían sido relevados en 2019. Dado que no se preguntó por este tema en las entrevistas telefónicas, la base de personas sin expandir presenta 3,462 casos sin información de ascendencia, de un total de 145,166 casos que componen la muestra (2.4%). Para la base expandida, esto representa un total de 76,714 casos sin información de ascendencia, para un total de 3,530,883 casos (2.2%). El análisis preliminar de la base no muestra sesgos de omisión significativos por regiones. Sin embargo, en la comparación con la ECH 2019, donde de afros representaban 11.5% de la población total, en 2020 representan el 11.2. Dado que la tendencia observada en anteriores ediciones de la ECH mostraba un crecimiento inter-anual progresivo de la proporción de este colectivo sobre el total, es necesario tener en cuenta que las estimaciones con la base 2020 tienden a subestimar la proporción de afrodescendientes en diferentes dimensiones.
- viii Presidencia de la República. Estrategia Nacional de Políticas Públicas para Afrodescendientes, 2030. Montevideo: Presidencia de la República.
- ix Porzecanski, Rafael. 2008. “Raza y desempeño educativo en el Uruguay contemporáneo: un análisis de la brecha entre afrodescendientes y blancos”. Trabajo presentado al III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población. Córdoba, Argentina, 24-26 de septiembre 2008.
- x OIT. 2010. Magnitud y características del trabajo infantil en Uruguay. Montevideo: OIT, Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), INE.
- xi Bucheli, Marisa y Wanda Cabella. 2007. Perfil demográfico y socioeconómico de la población uruguaya según su ascendencia racial. ENHA 2006, Informe Temático. Montevideo: INE –UNDP.
- xii Cabella, Wanda, Matías Nathan y Mariana Tenenbaum. 2013. Atlas Socio Demográfico y de la Desigualdad del Uruguay. La población afro-uruguaya en el Censo 2011. Montevideo: Trilce.
- xiii Triaca, Laura., Mariana Ferrer y Tania Echagüe 2017. Ascendencia Étnico Racial y Mercado de Trabajo. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Montevideo: MTSS.

- xiv Bucheli, Marisa y Rafael Porzecansky. 2011. "Racial inequality in the Uruguayan Labor Market: an Analysis of Wage Differentials Between Afro-descendants and Whites". *Latin American Politics and Society* 53, 113–150.
- xv González, C. y G. Sanromán (2010) "Movilidad intergeneracional y raza en Uruguay". Documentos de trabajo del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales (UDELAR), 13/10. Montevideo: FCS – UDELAR.
- xvi ONSC. 2021. Ingreso de personas afrodescendientes en el Estado 2020. Montevideo: Presidencia de la República.